

PAPER

EL VALOR DE LOS CONCEPTOS EN CONTEXTO. EL APOORTE DE TONY DÍAZ AL SABER DISCIPLINAR

SCUDERI, Carlacscu@hotmail.es

Epistemología de la Arquitectura I y II, FAPD, UNR

Resumen

El Proyecto de investigación “Hacia una epistemología de la Arquitectura. Epistemología y Episteme desde el Horizonte Proyectual de Tony Díaz” Parte II, que postula, que la arquitectura no es un campo unificado del conocimiento, y que por tanto propone, constatar que en esta disciplina, se hace indispensable operar sobre el absoluto de los límites planteados por la razón instrumental, ya que si se opera sólo desde allí, se impide el despliegue de la capacidad propositiva de la arquitectura, limitándola, al mero rol de productora de objetos in-significantes (Plan de estudios 2008); es el lugar desde donde este trabajo de investigación se enmarca, teniendo desde allí como objetivos, apelar a la apertura e interpretación de aquellos textos que son citados en la obra de Tony Díaz y que aportan conceptos, que devienen de otros saberes de la cultura, y que aportan al hacer específicamente disciplinar; construir una serie de relaciones posibles, entre el planteo a cerca de “el proyecto como escritura” de Tony Díaz y las referencias tanto dentro de la disciplina como fuera de ella, para así, producir una arquitectura “legible”.

El análisis de una trayectoria, particularmente coherente, de un reflexionar disciplinar, constituido desde el estudio de la teoría de la arquitectura, y plasmado en el construir, resulta indispensable para la consecuente transmisión de este corpus de conocimiento a quienes serán los próximos encargados de construir arquitectura, de construir ciudad.

Este trabajo tiene la intención de reafirmar esa amalgama rigurosa que consigue Díaz, al escribir sobre la disciplina,

y contextualizar términos diversos y no específicos, que luego en sus escritos, pasan a serlo, siendo además contundentes en el andamiaje de conocimiento propuesto. Y verificándose en modo material, en la obra de dicho arquitecto.

Metodológicamente este trabajo, inscripto, como se aclara al comienzo de este escrito, en El Proyecto de investigación “Hacia una epistemología de la Arquitectura. Epistemología y Episteme desde el Horizonte Projectual de Tony Díaz” Parte II, trabaja desde la ciencia fenomenológica hermenéutica, sujeto que percibe e interpreta desde su perspectiva. La acción en su proceso de producción; así, se seleccionan casos: “textos” (escritos y obras) del autor que permiten indagar su proceso de producción, se describen e interpretan esos procesos, otorgando valor a esos registros, se abordan “textos” de diferentes autores que ha elegido Díaz tanto como para producir arquitectura o pensamiento sobre la misma, se interpretan esos procesos que devienen de su verdad, verdad situada, construyendo así la diferencia, la puesta en valor de la transgresión en su hacer, su aporte tanto a la arquitectura, como al pensamiento sobre la misma.

La selección de citas o referentes abordados, se fundamenta en el concepto de “arquitectura como escritura”:

Hal Foster, historiador y crítico de arte estadounidense, es citado por Díaz en Tiempo y arquitectura para darle fundamento a los conceptos de archivo, museo, memoria. En el capítulo archivos de arte moderno, del libro, Diseño y Delito, Foster trabaja también la interpretación de la imagen contextualizada en tiempo y lugar, algo que Díaz también toma en sus escritos.

Se acerca también a Giorgio Grassi, arquitecto y teórico de la arquitectura italiano, con sus escritos en La arquitectura como oficio, trayendo de allí, el trabajo que él plantea en el capítulo, la relación análisis proyecto, para aproximar al hacer específicamente disciplinar, los planteos del lenguaje y su contextualización, fundamentados en la interpretación y rescate de lo ya hecho y probado.

Juan Goytisolo, escritor español, citado por Díaz en incertidumbres, capítulo de qué hablamos cuando

UNIDAD | HISTORIA Y CRÍTICA

hablamos de arquitectura, por el sentido de los conceptos, leer y releer, interpretados en relación, uno con el otro. Estos conceptos hilan este trabajo de investigación.

Y también Marti Aris, citado por Díaz en el mismo artículo, porque de allí se toma el concepto de tipo, este está extraído de la obra las variaciones de la identidad ensayo sobre el tipo en arquitectura.

Palabras clave: cita, contexto, lectura, relectura, transgresión

Tony Díaz, refiere a una arquitectura que, para serlo, debe estar anclada a un espesor cultural que la justifique.

Esto hará a la arquitectura habitable; y esto, como dice Heidegger en el texto Construir, habitar, pensar de 1951, es relevante si se entiende al habitar como un rasgo fundamental del ser del hombre.

Acordando entonces, con la densidad constitutiva sobre el sujeto, del significado del término habitar, se justifica la intención de citar que se desarrolla en la obra de Tony Díaz. Esto se debe a la urgente necesidad del arquitecto de producir arquitectura que resulte amable con el sujeto que la habita.

Conseguir ese resultado a partir de proyectar, en palabras de Tony Díaz, con resonancia temporal:

La resonancia temporal se construye sobre la utilización racional de los recuerdos y de las técnicas constructivas. La resonancia temporal en la arquitectura incluye, también, el uso de formas que representan la continuidad de la experiencia tecnológica y constructiva y no al revés. No hay resonancia, y en consecuencia, no hay sentimientos compartidos, en las formas culturales que necesitan inventar nuevas técnicas constructivas y tecnológicas con el único fin de poder justificarse a sí mismas. La resonancia temporal hace de la memoria su instrumento de trabajo y se relaciona con momentos determinados de la historia. Díaz, (2009): 84-85

Para ello, exhorta a la disciplina, a trabajar desde los archivos de la memoria, entendiendo al archivo como aquello “que estructura las expresiones particulares de un período particular” Foster, (2004) contextualizando así, la producción arquitectónica en tiempo y espacio.

Esto es importante porque garantiza, que reiterar nunca será repetir en arquitectura, será en todo caso, garantizar la resonancia.

El arquitecto trabaja a partir de su archivo personal del saber, y esto está sujeto, y no puede ser de otro modo, a su contemporaneidad. El archivo, eso que constituye la

UNIDAD | HISTORIA Y CRÍTICA

memoria del arquitecto, está estructurado y contenido en un contexto, por lo que, como dice Foster, “esto no es en principio, ni afirmativo ni crítico”, sino simplemente, aclara, “proporciona los términos del discurso”.

También limita, según Foster, lo que se puede y lo que no se puede articular en un tiempo y lugar dados.

Esto hace a la episteme de un sujeto ubicado entonces, en tiempo y espacio.

Y esto invita a independizar la idea de que una arquitectura que cita, es una arquitectura que copia, pues, en diferentes contextos, nada se lee del mismo modo.

Y los conceptos que aquí nos convocan: leer, releer, citar, contexto y transgredir toman entonces, una relevancia fundamental.

Cómo busca conseguir Díaz esa arquitectura evocadora convocante

Tony Díaz recurre como herramienta de su proceso de producción al tipo, y refuerza con esto, y dice:

Ahora, en la etapa postfordista, parece no ser necesario contar con nuevas tipologías físicas, al menos con la claridad y la importancia que tuvieron en épocas anteriores. De lo que mayormente se trata, en la actualidad, es de reelaborar las tipologías existentes en escala y calidad. Todo se mezcla y es más grande (o más pequeño, como en el caso de los lugares relacionados con las nuevas formas de producción), para más gente, y debe tener unos niveles muy altos de desarrollo tecnológico. Díaz, (2009): 87

En el texto ...de qué hablamos cuando hablamos de arquitectura... Tony Díaz hace un reclamo al discurso pertinente de la arquitectura, aquel que deviene a configurar el campo específico del hacer disciplinar.

En la conferencia, del día 31 de mayo de 2018, en la FADU, Jorge Silvetti plantea que existen tres etapas en la organización del saber arquitectónico desde la concepción del tipo y la tipología, esto Silvetti lo fundamenta desde el texto de Rafael Moneo que escribe en la revista *Oppositions* 13 de 1978, la siguiente reflexión: “preguntarse acerca de cuál sea el significado de la noción de tipo en arquitectura es tanto como preguntarse cuál sea la naturaleza de la obra de arquitectura”, agregando que “para responder a ella, cada generación, debe llegar a una redefinición de la esencia de la arquitectura y una explicación de los problemas asociados con ella”. Esto, agrega Moneo, “requiere la constitución de una teoría cuya primera pregunta debe ser, ¿qué clase de objeto es una obra de arquitectura?”, y aclara luego, que “responderla implica un retorno al concepto de tipo”.

Así valorizados estos conceptos de tipo y tipología, como constituyentes de la arquitectura, Jorge Silvetti aclara que devienen en el tiempo, primero en una fase prediscursiva, luego una fase discursiva y a posteriori una fase crítico discursiva.

Así los conceptos, estos hacen que la disciplina sea con la historia de la disciplina.

UNIDAD | **HISTORIA Y CRÍTICA**

Primero con aquel hacer sabido de forma más artesanal, un saber probado y vuelto a probar desde el mismo hacer. Luego aparece la imperiosa necesidad de encuadrar ese saber en una metodología del hacer, que deviene también escritura, asentar la sistemática del método, organizar desde una epistemología más específica y así reconocer aquello que es específicamente de la arquitectura.

Aquí es menester concebir a la ciudad, como la gran biblioteca del saber hacer del arquitecto, allí lo concreto se nos expone analizable, desarmable, plausible de interpretar, de entender para saber cómo seguir. Esta postura decae en los últimos tiempos, apareciendo obra, según Díaz sin espesor, sin contenido, para finalmente, ahora sí, ya otra vez, conseguir estar en la reflexión crítica de quienes construyen edificios, quienes son responsables de erigir y promover el habitar.

La historia de la arquitectura es la historia más viva de todas las historias, es la que fue y está, la que fue, está y estará, a partir de las intervenciones de las generaciones de quienes hacen edificios, la historia de la arquitectura, además de en los libros, se lee en la arquitectura construida.

El horizonte proyectual de Díaz exhorta, a que esa arquitectura masticada por los arquitectos, no se aleje y se funda en una extrañeza para quien la habite, por lo cual requiere de un anclaje de la misma con aquello que ya es conocido y por tanto amable porque se asienta en la continuidad.

Tony Díaz recurre como herramienta en su proceso de producción, como ya se dijo, a la cita, y refuerza con esto y dice: “Los lugares, los edificios, no gustan más sólo por ser más complejos, más complicados o más variados, sino por la cantidad y la calidad de las referencias que producen” Díaz, (2009): 67

Y he aquí algo importante, las referencias se generan gracias a los referentes, y de los referentes se toman las citas.

Citar, y citando, además de referir, contextualizar.

Contextualizar implica actuar en un momento específico de la historia, con unos problemas, que como tales y referidos a una sociedad, jamás se repetirán exactos, esto garantiza la no repetición de las soluciones requeridas.

Promueve Díaz, que para conseguir lo recién expuesto, es menester tener en cuenta la relación biunívoca del análisis proyectual y el proyecto. Esto lo plantea claramente Giorgio Grassi cuando dice: “El análisis efectuado sobre la arquitectura (clasificaciones) nutre los elementos de ésta; aquellos elementos que en el procedimiento se convierten en elementos de proyectación” Grassi, (1980): 63.

...el aporte de los arquitectos a la solución de los grandes problemas de nuestras sociedades será a partir de la arquitectura como parte de la construcción de la cultura: de la arquitectura entendida como cultura de la construcción en la construcción de la cultura. Díaz, (2002):117

Desde aquí, queda fundamentada la ligazón indestructible entre arquitectura e historia de la arquitectura, esa que rodea al sujeto y al sujeto arquitecto, que sigue estando,

UNIDAD | **HISTORIA Y CRÍTICA**

que constituye todos los edificios, de todas las épocas que aún hoy siguen en pie, y permiten su interpretación, constituyendo, ciudad, plaza, calle, casa.

Con el uso del tipo, como aquello que ya está probado y que sirve; y la cita, como la huella de algo conocido, que otorga resonancia, consigue Díaz la arquitectura del sentido común.

Propone proyectar hacia el futuro que no se conoce, tirando del principio primitivo de las cosas (Incertidumbres)

Lectura y relectura

Cuando Díaz plantea en el texto ...de qué hablamos cuando hablamos de arquitectura..., justamente estos interrogantes... ¿qué es lo que estamos haciendo?, ¿para qué sirve?, a quién le preocupa lo que hacemos?, ¿qué tiene que ver lo que hacemos con el mundo, con la vida, con la realidad? Para responderlos toma prestados términos que vienen de otras disciplinas, estas palabras, contextualizadas, insertas en el ámbito de la arquitectura, aunque importadas del mundo de las letras en este caso, se cargan de un significado nuevo, y específico de la arquitectura. como dice Macherey, citando a Canguilhem “una misma palabra no es un mismo concepto. Es preciso reconstituir la síntesis en la cual está insertado el concepto, es decir, reconstruir a la vez el contexto conceptual y la intención directriz de las experiencias u observaciones” Macherey, (2011): 59

Pertinente elección la de Díaz para poder con ellas razonar la fuerza de esa arquitectura que requiere de más de una lectura, para, como si fuera un juego en el que se van quitando los diferentes velos que la constituyen, ella se delata entre sus elementos, sus leyes de organización y en el extremo, la morfología urbana en la que se inserta y por tanto constituye.

Díaz va en este texto más lejos aún, y se anima con un juicio de valor:

En general, existen muchos buenos diseñadores, pero muchos menos buenos arquitectos; en casi todo el mundo (sobre todo en los últimos años) se “escribe” bien (a veces) pero se dice poco. Un buen diseñador hace edificios bonitos; un buen arquitecto va más allá: hace edificios interesantes, culturalmente tensos, conflictivos. Díaz, (2002): 112

Y agrega más adelante:

En un artículo reciente que publicó Juan Goytisolo (“Lectura y relectura”, en “El País”, 19-3-93) se podía leer: “Existe... una confusión lamentable entre el texto literario y el producto editorial y, lo que es más grave, una tendencia de los reseñadores y programadores culturales a descuidar o silenciar el primero a favor del último”. Y continuaba: “¿Con qué criterio (se) distingue... uno del otro? Aunque la respuesta sea en sí compleja, puede ser formulada con nitidez en

UNIDAD | HISTORIA Y CRÍTICA

términos simples: en la exigencia o no de su relectura”, y citaba finalmente a André Gide: “Lo que se comprende en un abrir y cerrar de ojos no suele dejar huella”. ¿No es esto que plantea Goytisolo lo que ha sucedido con la mayor parte de lo que llamamos arquitectura y con la mayor parte de lo que en los últimos años han publicado las revistas? ¿No es esto lo que les ha pasado a nuestros críticos y a los críticos del mundo? Díaz, (2002): 112

Díaz cierra el campo de acción de la arquitectura a aquella que resulta del estudio y análisis de la arquitectura preexistente, de convocar a arquitecturas que sirvan como casos de estudio, que el proceso de producción de la misma esté inscripto en lograr esa arquitectura conflictiva y entretejida en la cultura, dejando afuera aquellas construcciones pensadas más para ser publicadas, pensadas para las fotos, que para resolver los problemas de la gente.

Esta premisa de Díaz es la de hacer arquitectura que se deba interpretar, y en cada nueva relectura-interpretación se consigan nuevas significaciones. Habla de ser buenos constructores, con algo de cultura.

Habla de dar sentido a las formas.

Y este sentido de las formas, se consigue desde el tipo, y la cita.

Y este sentido de las formas, se consigue desde el tipo, la cita y la transgresión.

El tipo como concepto, abstracto, para a la hora de ser materializado, su morfología, ahora única, transgreda, de acuerdo a contexto.

La cita como una búsqueda más fenoménica, de percepción, de inmediata asociación, para generar el bienestar en el momento de estar, percibir, vivir la arquitectura.

Tony Díaz, cita a Martí Arís en el mismo texto, porque le sirve la definición que da de tipo, entendido éste como herramienta, como “producto del trabajo humano por comprender la realidad y dotarla de un orden a través de la arquitectura” Martí Arís (1993).

Este es un concepto trascendente, que arma relación de ida y vuelta entre la arquitectura y los problemas de la sociedad.

La fuerza de la relectura

Ya está fundamentado el estudio de la historia en el hacer arquitectura de Díaz,

Él nos habla de la biblioteca de todo lo construido, la ciudad y todo lo proyectado, como el lugar a donde debe abreviar el arquitecto para producir arquitectura.

“La Gran Biblioteca de la arquitectura no deja nada afuera porque coincide con la ciudad misma” Díaz, (2009): 86. Es la memoria de cada arquitecto la que selecciona y organiza, es con esa memoria que se va a seleccionar que leer y que releer, y el valor radica allí, en aquella obra que requiere la relectura, y es deseable que de ella, que ahora ya es un referente, se desprenda la cita necesaria para proyectar, pero esto no

queda aquí, esto generará otras lecturas que luego releerán otros arquitectos, que tomarán prestado otra vez para generar lo venidero, y así se conforma ese continuum deseado de formas sabidas que renovadas se entienden, se conforman físicamente, con un saber hacer que propone soluciones y abre puertas para la tecnología que resuelve y constituye la posibilidad de posibles otros requerimientos.

Contexto teórico - Contexto material

La arquitectura es en principio, en primera instancia, fenoménica, porque se nos presenta así, física; luego tras el trabajo de pensar en ella, de interpretarla, de escribir sobre ella, de armar esa teoría que la avala, aparece la arquitectura escrita, o la escritura sobre el pensamiento arquitectónico. Sobre esto aporta el proceder de Tony Díaz, el valor de los conceptos en contexto.

No solamente utilizando conceptos de otras áreas del saber, que trayéndolos a la arquitectura funcionan claramente aportando al saber disciplinar con su saber y búsqueda personal, sino que, con ello, propone la posibilidad de interpretar más profundamente, este objeto de estudio específico, que es la arquitectura.

Además, con el hecho de que este lenguaje se enriquece y arma discurso, en el buen sentido pensado el término, este discurso no es otra cosa que contexto; contexto que queda abonado, para de allí, puedan nacer otros pensamientos y otras búsquedas para interpretar y entender, hacia dónde va y cómo se conforma ese pensamiento más grande, el de todos los arquitectos, ese conocimiento, esa epistemología de la arquitectura.

Su pensamiento encausa en la doble vertiente fenoménico-hermenéutica, porque mientras aporta al saber situado de una teoría de la arquitectura, habla en lo concreto, en el momento de proyectar, de acercarse a aquello que se percibe como valioso en la ciudad que ya es.

Recortar, interpretar, tomar lo que el sujeto común es capaz de valorar y disfrutar y con ese material, con ese lenguaje arquitectónico, más local, más atado a lo real, a aquello de todos los días, hacer arquitectura.

Por esto mismo es que habla, que la arquitectura, que es buena arquitectura, será aquella conflictiva, que requiera la relectura por parte, o desde la disciplina, pero que, a la vez, funcione fluidamente, que sea una arquitectura atenta al sentido común del sujeto que la habite.

Ahora, es menester probar en una obra de Díaz, algo de lo arriba expuesto:

En este caso:

Proyecto de viviendas VPO. Ensanche Sur. Alcorcón. Madrid. España

Manzana 2.3.1. de 80m de lado. Año 2006

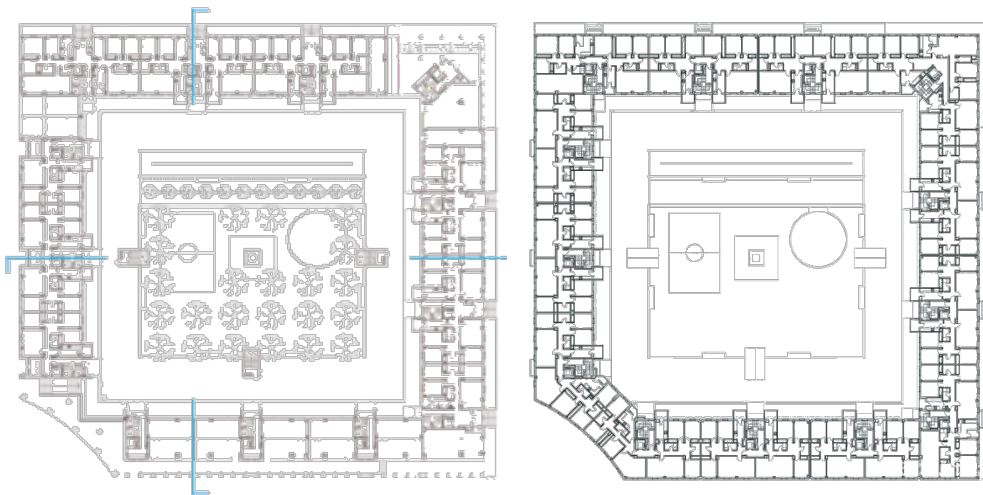
Arquitecto: Antonio Díaz del Bó

UNIDAD | **HISTORIA Y CRÍTICA**

En este proyecto, hay un interés por conseguir una articulación entre lo público y lo privado. Darle a la calle su rol urbanizador.

Alcanzar, hacer ciudad al proyectar tres manzanas de esta urbanización mayor, desarrollada en Alcorcón, Madrid.

En la manzana 2.3.1, Díaz compone una manzana, construida en todo su perímetro, a partir de una tipología tradicional, el claustro.



Plantas del complejo de viviendas VPO. Manzana 2.3.1

Este claustro, en el proyecto de Tony Díaz, se termina materializando de un modo particular, respondiendo a la búsqueda del arquitecto, otra vez, de generar ciudad.



Vista exterior de la manzana 2.3.1

Es un claustro particular, porque el arquitecto, aprovecha de esta tipología, la posibilidad de generar un gran patio interior, al que se vuelcan las viviendas, pero si a

UNIDAD | **HISTORIA Y CRÍTICA**

dicha forma claustral se la lee desde el exterior, la misma se desdibuja bajo la voluntad proyectual de una lectura de edificios adosados, y así lograr entonces, ese efecto de ciudad.

Díaz recorta las techumbres en diferentes niveles, utiliza diferentes ventanas en cada uno de estos “edificios” adosados, y refuerza esta intención de lectura exterior, pintándolos de diferentes colores.

Este claustro tan grande como la misma manzana que ocupa, se abre a las calles, para generar circulación y vida urbana.

Genera galería techada sobre la fachada que se vuelca a la avenida, algo tomado y muy usado en las ciudades europeas.

Los elementos ventana, y ventana-balcón, también refieren a los edificios de las calles madrileñas, a la tradición residencial de finales del siglo XIX y XX.

El referente inmediato de este proyecto es la calle madrileña de finales de siglo XIX y principios del XX.

El referente inmediato de este proyecto es el conjunto de viviendas proyectado por Aldo Rossi en Berlín, el Alojamiento Schützenstrasse.



1

1-Calle madrileña, principios del siglo XX



2

2-Alojamiento Schützenstrasse. Berlín, 1997. Aldo Rossi

Cita el lenguaje exterior de las fachadas de las calles europeas.

UNIDAD | **HISTORIA Y CRÍTICA**

Cita el lenguaje exterior de la fachada del proyecto de Aldo Rossi.

Cita ambos temas, pero transgrede, ordena, contextualiza.

Contextualizar aquí significa, afrontar la realidad para la cual se está proyectando, desde lo tecnológico, los materiales, el presupuesto, y por supuesto también, los requerimientos específicos del programa.

Cuando el proyecto se lee, se lee ciudad. El sujeto que la habita, la entiende, sabe de ella.

Cuando el proyecto se relee, se interpreta, y se deduce el claustro, el claustro manipulado, transgredido según el propósito particular que fundamenta al proyecto.

La huella de otra arquitectura anterior, que existe, que está y que, con este nuevo aporte, vuelve a hacer ciudad.

Reflexión final

Como el lenguaje tiene su coherencia en la sintaxis, la arquitectura la obtiene también desde sus leyes de organización, su sintaxis se constituye esqueleto de las palabras, o elementos de la arquitectura; así el tipo es un discurso probado y comprobado, que para escribir ciudad sigue estando vigente.

Pero el aporte de Díaz, deviene en transgredir, desarrollando un tipo que se lee como tal, pero que sufre los cambios que el arquitecto le genera para conseguir construir ciudad. Y para lograrlo, Díaz le confiere un cambio semántico.

El tipo claustro, per se, confiere resguardo, cierre, introspección. Se puede aquí inferir que del uso de este concepto arquitectónico devendrán edificios pensados para abrirse a un interior, corazón de la propuesta. Este de Díaz en cambio quiere tejer ciudad, y como tal está pensado para abrirse al espacio circundante y que su patio interior tenga el mismo sentido de uso que las calles que lo rodean.

Equilibrado lo exterior y lo interior, el claustro entonces, ya no juega como tal.



“...esta manzana se construye como la ciudad de todos los días, pero no tratando de imitar lo que ya fue hecho sino de recuperar los mecanismos con los cuales se hizo” Díaz (2009)

Bibliografía

DÍAZ, T. (2009). Tiempo y arquitectura. Buenos Aires: Ediciones Infinito.

DÍAZ, T. (2009). La manzana, una fusión urbana y arquitectónica. Diario Clarín. Recuperado el 16/09/2016 de:
<http://edant.clarin.com/suplementos/arquitectura/2009/02/10/a-01855837.htm>

DÍAZ, T. (2002). Incertidumbres. Puerto Rico: Arquitectura Veintiuno.

FOSTER, H. (2004). Diseño y delito. Madrid: Ediciones AKAL.

GOYTISOLO, J. (1993). Lectura y relectura. Diario El País. Recuperado el 20/11/2017 de: https://elpais.com/diario/1993/03/19/opinion/732495611_850215.html

GRASSI, G. (1980). La arquitectura como oficio y otros escritos. Barcelona: Gustavo Gili.

HEIDEGGER, M. (1997). Construir, habitar, pensar de Conferencias y artículos. Córdoba: Alción.

MACHEREY, P. (2011). De Canguilhem a Foucault, la fuerza de las normas. Buenos Aires: Amorrortu/editores.

MARTÍ ARÍS, C. (1993). Las variaciones de la identidad. Ensayo sobre el tipo en arquitectura. Barcelona: Ediciones del Serbal.

SILVETTI, J. (2018). Tipo y tipología. Conferencia en la FADU, UBA. Recuperado el 11/06/2018 de: <https://www.youtube.com/watch?v=WIDa3R9ZoFA>